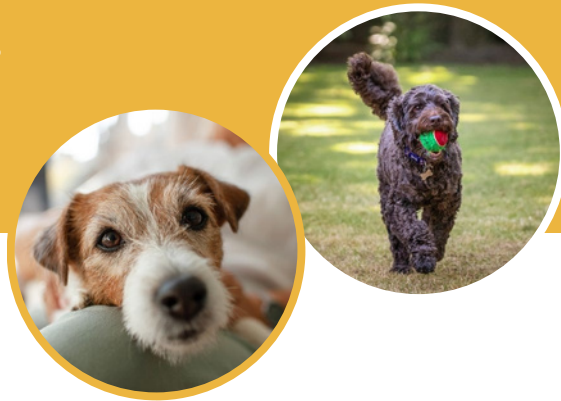


Ficha informativa para los tutores

Osteoartritis canina



¿Qué es la osteoartritis?

La osteoartritis (degeneración e inflamación de las articulaciones) es una causa frecuente de dolor crónico en los perros y afecta especialmente a los perros de edad avanzada. Aunque es una enfermedad progresiva y no tiene cura, existen muchas formas de mejorar el bienestar y ayudar a tu perro a mantener una vida plena y activa.

¿Qué causa la osteoartritis?

Algunos perros tienen una predisposición genética a presentar articulaciones con una forma anormal (como ocurre con la displasia de cadera en los Labradores). Esto provoca una sobrecarga anormal de las articulaciones y puede dar lugar al desarrollo de artritis.

Otros perros, cuyas articulaciones eran normales, pueden desarrollar artritis cuando una articulación se ve afectada por el envejecimiento, el desgaste, una infección, una cirugía o una lesión traumática.

¿Cuáles son los signos de la osteoartritis?

Los signos no suelen ser evidentes hasta que la degeneración está bastante avanzada y, al principio, pueden pasar fácilmente desapercibidos. Cada perro puede mostrar signos diferentes y es posible que no presente todos ellos.

Los signos más frecuentes incluyen:

- Camina más despacio o muestra menos ganas de salir a pasear.
- Se muestra reacio a saltar o tiene dificultades para subir y bajar escaleras.
- Cojera o rigidez al moverse.
- Camina de un lado a otro, presenta cambios de comportamiento o muestra un estado de ánimo más bajo.
- Se lame o mordisquea las articulaciones.
- Pérdida de masa muscular, especialmente en la zona posterior del cuerpo.

¿Cómo se diagnostica la osteoartritis?

El diagnóstico comienza cuando detectas cambios en la forma de moverse o de comportarse de tu perro y se los comentas a tu veterinario. A partir de ahí, puede recomendar:

- **Exploración física**, que puede revelar inflamación, aumento de temperatura, dolor, crepitación (sensación de roce o chasquido en el interior de las articulaciones) o una forma anormal de caminar.
- **Análisis de sangre**, para descartar otras causas de debilidad o dolor articular y comprobar el estado del hígado y los riñones antes de iniciar determinados tratamientos.
- **Prueba de tratamiento**, para comprobar si los signos mejoran al administrar medicación para aliviar el dolor. Si, tras la exploración física, existe una alta sospecha de artritis, tu veterinario puede recomendar esta prueba como primer paso para confirmar el diagnóstico.
- **Radiografías o tomografía computarizada (TC)**, para descartar otras causas de cojera y buscar signos de artritis. En muchos casos, las alteraciones no son visibles en las radiografías hasta que la artritis está bastante avanzada.
- **Artrocentesis**, que consiste en utilizar una aguja para obtener una muestra estéril del líquido de una o varias articulaciones de tu perro. Este procedimiento suele realizarse cuando se sospecha de una infección o de una enfermedad autoinmune.

Ficha informativa para los tutores

Osteoartritis canina

¿Cómo se trata la osteoartritis?

Existen diferentes tratamientos y cada perro puede responder mejor a unos que a otros. Habla con tu veterinario para encontrar la combinación de tratamientos más adecuada para tu perro.

Puede llevar algún tiempo encontrar lo que mejor funciona para tu mascota. A medida que la enfermedad progresa, puede ser necesario añadir nuevos tratamientos.

Control del peso: Alcanzar y mantener un peso corporal adecuado es fundamental para aliviar el dolor causado por la artritis, tanto para reducir la carga sobre las articulaciones como para disminuir las hormonas inflamatorias liberadas por el tejido adiposo. Consulta con tu equipo veterinario cualquier cambio en la alimentación de tu perro.

Moderación del ejercicio: Cada perro tiene una tolerancia diferente a los distintos tipos de actividad, pero, en general:

- Mantener una distancia e intensidad de ejercicio similares cada día.
- Elegir superficies que tu perro pueda recorrer con facilidad, como superficies lisas y planas.
- Dar la vuelta y regresar a casa antes de que sea demasiado tarde si tu perro empieza a caminar más despacio o tropieza.

Intenta evitar:

- Actividades de alto impacto, como perseguir pelotas o saltar.
- Paseos cortos durante la semana y paseos muy largos durante el fin de semana.

Antiinflamatorios no esteroideos (AINE): Estos medicamentos suelen constituir la base del tratamiento médico de la osteoartritis, ya que son eficaces para aliviar este tipo de dolor. No obstante, es importante tener en cuenta que:

- Normalmente se recomienda realizar una prueba inicial para valorar el beneficio que aporta a tu perro.
- Los vómitos y la diarrea son los efectos secundarios más frecuentes de los AINE. Si tu perro presenta una reacción al AINE recetado, puede ser necesario utilizar un tratamiento alternativo.
- Tu veterinario puede recomendar análisis de sangre periódicos para controlar el funcionamiento del hígado y los riñones.

Terapia con anticuerpos: Existen tratamientos mediante inyecciones mensuales que actúan sobre una parte de la vía de señalización del dolor en las articulaciones y que pueden ser adecuados como parte del tratamiento de la artritis de tu perro.

Tratamiento adicional para el dolor: A medida que el dolor causado por la artritis progresa, puede ser necesario añadir otros tratamientos para aliviarlo, o puede que los tratamientos utilizados hasta ese momento dejen de ser adecuados para tu perro. En estos casos, tu veterinario puede recomendar diferentes medicamentos complementarios o alternativos para controlar el dolor, adaptados a las necesidades individuales de tu perro.

Fisioterapia: Ayuda a fortalecer y mantener la musculatura que rodea las articulaciones afectadas, con el objetivo de conservar su funcionalidad y minimizar el dolor. Esta terapia suele utilizarse junto con otros tratamientos, como el control del dolor, el control del peso (cuando sea necesario) y un plan de ejercicio adaptado.

Terapias complementarias: Pueden utilizarse como complemento de los tratamientos anteriores, pero no como único tratamiento. Un ejemplo es la hidroterapia. Tu veterinario podrá aconsejarte sobre si estas terapias son adecuadas para tu perro y cómo incorporarlas a su plan de tratamiento.

Alimentación y suplementos: Existen diferentes suplementos nutricionales y dietas veterinarias específicas que pueden recomendarse para ayudar a controlar la osteoartritis de tu perro. Para obtener beneficios, normalmente es necesario administrarlos de forma constante. Tu veterinario podrá recomendarte la opción más adecuada en función de las necesidades específicas de tu perro.

Cirugía: En un pequeño número de casos, algunos pacientes pueden beneficiarse de una intervención quirúrgica para fusionar, eliminar o sustituir una articulación gravemente afectada. En estos casos, puede ser necesario derivar al perro a un especialista en cirugía ortopédica.

Adaptaciones en casa: Realizar algunos cambios en el hogar puede ayudar a reducir el riesgo de que tu perro tropiece, resbale o se caiga. Algunas adaptaciones que pueden ser adecuadas son: cubrir los suelos resbaladizos, proporcionarle una cama adecuada y cómoda, instalar rampas para facilitar la entrada y salida de casa y del coche.

Ficha informativa para los tutores

Osteoartritis canina

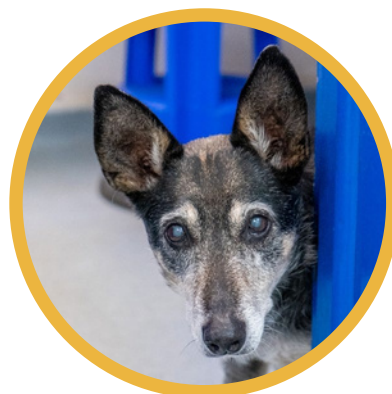
¿Cuál es el pronóstico de la osteoartritis?

La artritis/artrosis, por desgracia, no tiene cura y es una enfermedad progresiva. El dolor y la pérdida de movilidad asociados a la artritis son algunas de las principales razones por las que muchos propietarios terminan tomando la difícil decisión de despedirse de sus perros.

Sin embargo, trabajar estrechamente con tu veterinario para encontrar la combinación de tratamientos más adecuada, junto con revisiones periódicas, puede ayudar a que tu mascota disfrute de muchos años de vida activa y confortable.

Recursos de interés

Manejo de la artritis canina <https://caninearthrititis.co.uk/>



vetPartners